



**Conferencia de las Naciones Unidas
sobre Comercio y Desarrollo**

Distr. general
28 de noviembre de 2017
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo
Comisión de Comercio y Desarrollo
Reunión Multianual de Expertos sobre la Promoción
de un Entorno Económico Favorable a Todos los Niveles
en Apoyo de un Desarrollo Incluyente y Sostenible,
y la Integración y la Cooperación Económicas
Primer período de sesiones
Ginebra, 26 y 27 de octubre de 2017

**Informe de la Reunión Multianual de Expertos
sobre la Promoción de un Entorno Económico
Favorable a Todos los Niveles en Apoyo de un
Desarrollo Incluyente y Sostenible, y sobre la
Promoción de la Integración y la Cooperación
Económicas acerca de su primer período de
sesiones**

Celebrado en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el 26 y el 27 de octubre de 2017



Índice

	<i>Página</i>
Introducción	3
I. Resumen de la Presidencia	3
A. Sesión plenaria de apertura	3
B. Aprovechar las redes internacionales de producción para fomentar el crecimiento inclusivo y las capacidades productivas locales	4
II. Cuestiones de organización	9
A. Elección de la Mesa	9
B. Aprobación del programa y organización de los trabajos	9
C. Resultado del período de sesiones	9
D. Aprobación del informe de la reunión	9
 Anexo	
Asistencia	10

Introducción

El primer período de sesiones de la Reunión Multianual de Expertos sobre la Promoción de un Entorno Económico Favorable a Todos los Niveles en Apoyo de un Desarrollo Incluyente y Sostenible, y la Integración y la Cooperación Económicas se celebró en el Palacio de las Naciones, Ginebra, los días 26 y 27 de octubre de 2017, de conformidad con el mandato aprobado por la Junta de Comercio y Desarrollo en su 31^{er} período extraordinario de sesiones, en abril de 2017 (TD/B(S-XXXI)/2).

I. Resumen de la Presidencia

A. Sesión plenaria de apertura

1. En su discurso de apertura, el Secretario General Adjunto de la UNCTAD destacó que los cambios de la economía mundial en los últimos 50 años habían hecho que la integración económica fuese al mismo tiempo más inevitable y más difícil. El cambio en el comercio, desde la producción y exportación de mercancías, a la de proveedor de tareas específicas o los servicios comerciales, así como los avances en las tecnologías de la información y la comunicación, habían afectado profundamente a la estructura de la producción y el comercio mundiales. Algunos países en desarrollo habían aprovechado las oportunidades que presentaba ese escenario cambiante para comenzar a exportar productos de mayor valor gracias a su participación en cadenas de valor mundiales y cadenas de valor regionales. Sin embargo, los países en desarrollo enfrentaban nuevos desafíos derivados de la fragmentación y el riesgo de especializaciones estrechas que podían limitar su base tecnológica y aumentar su dependencia de las empresas transnacionales para acceder a los mercados internacionales. Habida cuenta de esas oportunidades y retos, la Secretaría General Adjunta destacó la necesidad de formular estrategias de desarrollo integradas para entrar en las redes internacionales de producción, adaptando la capacidad de los países en desarrollo a las oportunidades del mercado.

2. El Director de la División de Globalización y Estrategias de Desarrollo de la UNCTAD examinó algunas de las cuestiones principales que iban a examinarse en el período de sesiones. Hizo hincapié en que la mera participación en las cadenas de valor mundiales no garantizaba la industrialización y el desarrollo económico. Era débil la evidencia de una relación positiva entre la participación en las cadenas mundiales de valor y la industrialización. Algunos países, principalmente de Asia Oriental y Sudoriental, habían logrado integrarse perfectamente en las cadenas de valor mundiales, pero en otros países, los avances se habían estancado o incluso habían retrocedido en esta área. Las principales cuestiones se referían a la manera de aprovechar las cadenas de valor mundiales para el desarrollo económico y a lo que podían hacer los países para fomentar el crecimiento inclusivo en el entorno actual de debilidad de la demanda mundial, caída de precios de los productos básicos y aumento de la volatilidad de los mercados financieros. La reactivación de la demanda y el comercio mundiales obligaba a adoptar una agenda ambiciosa, que fuese más allá de las soluciones tradicionales centradas en la eliminación de las barreras comerciales y una mayor liberalización. Muchas grandes empresas internacionales actualmente competían en mercados muy imperfectos y en un mundo muy polarizado. Economías que habían tenido éxito en el pasado, como el Japón y los Estados Unidos de América y, más recientemente, China, habían creado capacidad productiva tanto a nivel sectorial como de empresa. Habida cuenta de estos ejemplos, el Director señaló que el enfoque actual de las estrategias de crecimiento y de la política industrial de los países en desarrollo no debía centrarse tanto en los medios (liberalización, desregulación y privatización) sino más bien en los fines (creación de capacidad, creación de empleo y vinculaciones y diversificación de la economía).

3. La Presidencia hizo hincapié en que el principal objetivo del período de sesiones era comprender las condiciones en las que las redes de producción internacionales podían

funcionar como motores del desarrollo y el crecimiento inclusivo, así como las estrategias más eficaces a tal efecto.

B. Aprovechar las redes internacionales de producción para fomentar el crecimiento inclusivo y las capacidades productivas locales
(Tema 3 del programa)

Cadenas mundiales de valor, capacidad local y crecimiento inclusivo

4. En la primera sesión plenaria se abordaron las cadenas de valor mundiales y su relación con el proceso general de desarrollo. La Ministra de Industrias y Productividad del Ecuador y ponente principal puso de relieve las modalidades en que un país podría gestionar con éxito el proceso de integración en las cadenas de valor mundiales. La estructura de la producción y las exportaciones del Ecuador se basaba principalmente en los productos primarios y agrícolas. No obstante, el Gobierno había invertido enormemente en áreas complementarias como la infraestructura, las telecomunicaciones, la logística y los recursos humanos, con el fin de mejorar la competitividad de las exportaciones. Al mismo tiempo, el Ecuador había recurrido a una política industrial que promoviese la diversificación y la producción con alto valor agregado en el sector manufacturero y en los servicios. El Ecuador había superado dificultades relacionadas con la participación en las cadenas mundiales de valor y el acceso a los mercados internacionales gracias a una política industrial integrada que se centraba en cinco áreas fundamentales, a saber: el emprendimiento y la innovación, la calidad, la productividad, la inversión y los mercados. Además, el Gobierno había instaurado marcos regulatorios y un entorno económico favorable a las exportaciones y había facilitado la competitividad y la innovación. Se había incidido en la mejora de la calidad de los productos, la diversificación de bienes y servicios, la generación de innovaciones y el fortalecimiento del sistema productivo.

5. El primer ponente analizó las dificultades en la creación de sistemas de producción local en los países menos adelantados que implicaban vinculaciones tanto verticales como horizontales. Por ejemplo, la mayoría de la participación en las cadenas de valor mundiales de países africanos, por ejemplo, se circunscribía a sectores de procesos primarios, mientras que la integración en los sectores de procesos secundarios y terciarios era limitada y resultaba difícil captar y crear valor. En general, la integración de los países menos adelantados en las cadenas de valor mundiales y las cadenas de valor regionales solía producirse en sectores primarios y extractivos antes que en la industria manufacturera. Estas economías aún no se habían beneficiado de la industrialización y el crecimiento inclusivo. El ponente destacó que el éxito de un modelo de industrialización capitaneado por las cadenas de valor mundiales o regionales dependía de la conjugación de tres factores, a saber: el tipo de redes nacionales e internacionales de producción, los modelos de gobernanza y el cambio tecnológico. El rápido cambio tecnológico, por ejemplo, podría ser disruptivo desde el punto de vista del empleo, como así había ocurrido en el sector de la minería en Sudáfrica, por lo que el mantenimiento del empleo dependía del grado de integración vertical de la economía local a lo largo de las redes internacionales de producción, así como del grado de integración horizontal de las empresas, ramas y sectores del sistema productivo local. Algunos factores relacionados con la economía política también podían afectar al desarrollo de los sistemas productivos locales, distorsionando los incentivos y permitiendo la extracción de rentas por ciertas empresas prominentes. En este contexto, la eficacia de la política económica y las estrategias de las empresas y la inversión extranjera directa dependían de poner el foco en las empresas, los vínculos y los estrangulamientos críticos de los sistemas productivos locales.

6. El segundo ponente señaló que el diseño de políticas eficaces dependía en gran medida de la calidad de los datos de los que disponían los responsables de las políticas. La cuestión de la medición en las cadenas de valor mundiales era importante a ese respecto. Debido al desacoplamiento de la producción en los últimos decenios, las ventajas comparativas de los países no venían definidas en términos de productos o sectores, sino que cada vez más en términos de tareas o funciones. La medición de la especialización de un país podría llevarse a cabo por actividades o funciones de las empresas de un sector y no

a nivel de sectores enteros o productos. Un análisis de las modalidades de especialización llevado a cabo utilizando esa metodología había demostrado que a partir de 1999 los Estados Unidos y algunos de los miembros más antiguos de la Unión Europea se habían especializado en actividades de investigación y desarrollo y que las economías emergentes habían desarrollado ventajas comparativas en actividades de producción y ensamblaje.

Focalizarse en el valor añadido: África Meridional

7. En la segunda reunión se analizaron las posibilidades de África Meridional para desarrollar las cadenas de valor regionales como una vía alternativa hacia la generación de un mayor valor añadido y la diversificación de la producción. La región presentaba complementariedades prometedoras y ofrecía oportunidades en diferentes sectores, como el de bienes de equipo para la minería y la agrotransformación, así como el de fuentes renovables de energía. Esas oportunidades actualmente estaban infraexplotadas. La UNCTAD estaba colaborando estrechamente con algunas economías de la región en un proyecto destinado a favorecer el desarrollo de las cadenas de valor regionales y el fortalecimiento de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo en el marco de un plan de acción industrial regional.

8. Los ponentes consideraron que las recientes tendencias regionales ponían de relieve los cambios en los flujos comerciales que habían tenido lugar en la región, al alejarse de los mercados tradicionales, así como la creciente importancia de China como destino comercial. Señalaron que en África Meridional el producto interno bruto estaba creciendo a un ritmo rápido y que estaba experimentando una fuerte urbanización, lo que propiciaba un rápido crecimiento de los mercados de bienes y servicios. El crecimiento constante de los mercados regionales abría nuevas posibilidades para el comercio intrarregional, el fortalecimiento de las cadenas de valor regionales y un incremento del contenido manufacturero de las exportaciones. Los ponentes, no obstante, subrayaron que esas oportunidades solo podían materializarse plenamente con el apoyo de medidas adecuadas de política económica en los planos nacional y regional.

9. El primer ponente señaló que la política industrial era fundamental en ese contexto. Al propiciar elevados niveles de inversión en capital fijo en el sector manufacturero, una mayor sofisticación de las exportaciones y el cambio tecnológico, la política industrial podía servir para que las exportaciones de manufacturas y el crecimiento industrial mantuviesen un ritmo sostenido. En Sudáfrica, en los años noventa del siglo pasado, los responsables de las políticas habían tratado de responder simultáneamente a los diferentes intereses y objetivos. El resultado fue que el desarrollo industrial no había trascendido más allá de la minería y la industria pesada. En lugar de ello, el país había experimentado una rápida penetración de las importaciones, un lento crecimiento y una lenta diversificación de las exportaciones y aumentos crecientes de los niveles de desempleo. En 2007, los responsables de las políticas económicas habían instaurado un primer marco nacional de política industrial correctamente formulada. El marco perseguía la diversificación, la generación de valor añadido, el empleo, la inclusión económica y la integración regional y la política incorporaba instrumentos que iban desde la financiación industrial a la contratación pública, aunque ponía el foco en tres sectores claves, a saber, la automoción, la maquinaria y los alimentos y bebidas. Por último, con el marco también se perseguía promover la integración productiva regional, incidiendo en las cadenas regionales de valor complementarias.

10. Además, el ponente señaló que poner el foco en las cadenas de valor regionales en África Meridional era una estrategia eficaz de desarrollo por varios motivos. En esos momentos la población de la región se elevaba a 470 millones actuales, pero se preveía un crecimiento de más del 60% en 2030 y según ciertas proyecciones el consumo real de los hogares crecería un 3,5% anual. Además, los mercados regionales eran menos exigentes en lo tocante a la creación de una imagen de marca y la mercadotecnia y además su grado de normalización era menor. Además, ya existían redes de distribución y el acceso a la información era más fácil. Se había conseguido celebrar acuerdos de libre comercio y de inversión. Sin embargo, la integración económica distaba mucho de ser completa y seguían habiendo motivos de preocupación sobre las perspectivas de una mayor integración, debido, por una parte, a la aplicación de políticas nacionales que no suponían ningún apoyo para el

programa de integración regional y, por otra, la creciente importancia de las barreras no arancelarias y las asimetrías, que hacían que Sudáfrica, por ejemplo, hubiese sido más exitosa en cuanto a las exportaciones que otros socios comerciales de la región, en particular por lo que a los productos no minerales se refería.

11. Una preocupación concreta sobre la hegemonía sudafricana en la región se refería al reciente aumento de la penetración regional de las principales cadenas de supermercados de Sudáfrica. El segundo ponente señaló que esas cadenas se habían visto favorecidas por las ventajas que supone ser el primero en actuar y servían de conducto para la colocación de los productos sudafricanos. Los proveedores locales en otros países del África Meridional se veían amenazados por el incremento de la competencia de las importaciones y la posición hegemónica de esos supermercados. Para reequilibrar esa situación, los responsables de políticas tenían que formular medidas que incluyesen iniciativas de ampliación de la oferta y un código de conducta regional para los supermercados.

12. Además, el ponente señaló que Sudáfrica estaba capitalizando su creciente hegemonía en las exportaciones de bienes de equipo para la minería, lo que reflejaba su posición como centro neurálgico regional y además con sólidas capacidades. Algunos países de la región, como Mozambique y Zambia, estaban entre sus mayores mercados de destino. Otros países de la región habían experimentado un desarrollo desigual, por lo que sus responsables de políticas tuvieron que tomar medidas para compartir conocimientos y arbitrar un enfoque coordinado para fomentar sus capacidades, encontrar políticas de contenido local y desarrollar encadenamientos regresivos en el sector de los minerales para potenciar sus industrias extractivas, lo que podría dar lugar a efectos multiplicadores y un movimiento lateral hacia otros sectores.

13. La secretaría señaló que el desarrollo regional limitado y descompensado de la región no era el único reto que afrontaba África Meridional. Otros problemas se derivaban de la incipiente economía digital, basada en la infraestructura digital, que abarcaba los servicios de acceso a Internet, la educación en tecnología de la información y las comunicaciones, las capacitaciones digitales, la computación en nube, la infraestructura de datos, la inteligencia de datos, la impresión tridimensional, la robótica y el comercio electrónico. La infraestructura digital era un activo fundamental para la economía digital, por cuanto posibilitaba la transformación de los macrodatos en información y conocimiento, lo que a su vez podría crear el valor que constituiría la base de la inteligencia artificial y podría acabar dando lugar a productos y servicios más eficientes y menos costosos. En las cadenas de valor mundiales y regionales, la digitalización podría reducir el número de empresas principales de esas cadenas y modificar el carácter de la producción, mediante un tránsito de la fabricación masiva hacia unidades locales de producción más pequeñas con el fin de la personalización masiva. Además, las cadenas de valor digitalizadas de ámbito global llegarían a ser más cortas, ya que el lugar de producción estaría más cerca del consumidor. Por último, cabía esperar que las cadenas de valor digitalizadas de ámbito global se radicasen en países con capacitaciones digitales de alto nivel.

14. Con respecto a una pregunta sobre si las cadenas de valor mundiales podían seguir considerándose como vía para el desarrollo sostenible y una forma de atraer la inversión extranjera directa, a la vista de las últimas tendencias en la relocalización, los ponentes destacaron que los países en desarrollo tenían que fomentar su conjunto acumulado de conocimientos y técnicas en el campo de la digitalización para atraer la inversión extranjera directa y al mismo tiempo negociar cuestiones fundamentales como la compartición de códigos clave y la libre circulación de los datos. En respuesta a una pregunta sobre si había sectores, además del manufacturero, que incorporaban características positivas, como el aumento de la productividad y los vínculos, y si el papel disruptivo de la digitalización era o no exagerado, los ponentes destacaron que los cambios se estaban produciendo a un ritmo rápido y que los países tenían que estar preparados para adoptar reformas, aunque había que considerar a ese proceso una destrucción creativa que brindaba a los países una serie de oportunidades. Por último, con respecto a una pregunta acerca de si la agricultura podía considerarse como un sector que generaba un elevado crecimiento de la productividad y la posible desaparición de la manufactura como consecuencia de la desindustrialización, los ponentes señalaron que sería un problema si se producía prematuramente y que, a menos

que hubiese un sector que pudiese ser una alternativa a la manufactura como impulsor del crecimiento de la productividad, llevaría mucho más tiempo que en el pasado la convergencia. Al mismo tiempo, era importante mostrarse flexible y ponderar la posible función de otros sectores, como la agricultura, en la generación de rendimientos crecientes y valor añadido.

Aprovechar la política industrial para respaldar el crecimiento inclusivo

15. La última sesión se focalizó en la utilización de la política industrial para sostener el crecimiento inclusivo. Los expertos pusieron de relieve las dinámicas industriales y comerciales que estaban despuntando, así como los retos planteados por las nuevas tecnologías, y abordaron las maneras de sacar partido de la participación en las cadenas de valor mundiales para favorecer un desarrollo industrial inclusivo y sostenible.

16. El primer ponente examinó las consecuencias de los sistemas avanzados de fabricación y digitalización para las cadenas de valor mundiales y destacó que tal vez no bastase solo con vincularse a las cadenas de valor mundiales. Era preciso vincular a distintas partes interesadas y fomentar la capacidad empresarial, así como normativas adecuadas para reducir la concentración en los distintos mercados. Además, el ponente destacó que la digitalización estaba redefiniendo la organización de la producción en el seno de las empresas y entre las empresas y afectando a la fuente de las rentas económicas. Los factores que estaban impulsando ese cambio eran la ciencia y la tecnología, los nuevos desafíos mundiales y las aspiraciones y valores que estaban apareciendo, por lo que era cada vez más necesario arbitrar visiones estratégicas y coordinar medidas de política económica para anticipar los cambios y configurar las políticas que permitiesen que el desarrollo fuese más inclusivo y sostenible. Se necesitaban nuevas alianzas para favorecer los cambios transformadores, por lo que el Estado debía desempeñar un papel activo y trabajar codo con codo con el sector privado.

17. El segundo ponente resaltó el hecho de que las nuevas tecnologías brindaban la posibilidad de que los países en desarrollo y los últimos en adoptarlas pudiesen dar un gran salto adelante, pero solo los países que habían trabajado en la creación de capacidad podrían sacar partido a las nuevas tecnologías. Se podían aprender algunas enseñanzas de la comparación entre las experiencias de países de América del Sur y de Asia Sudoriental. Por ejemplo, ciertos países de Asia Sudoriental se habían diversificado apostando por dos sectores industriales intensivos en el uso de robots, por lo que estaban en mejores condiciones de mantener el empleo productivo. En cambio, los países de América del Sur habían apostado únicamente por un único sector intensivo en el uso de robots, por lo que no tenían oportunidades de diversificación. En particular, la comparación de las densidades de robots en 2008 y 2014 indicaban que la República de Corea y Singapur, por ejemplo, que habían registrado las mayores densidades, estaban en condiciones de aprovechar las oportunidades que se presentaban, mientras que los países de América del Sur habían sido incapaces de hacerlo. Además, tenían que haberse instaurado ya las políticas industrial y de innovación, las políticas de formación y educación, junto con las políticas de salarios y distribución, para compartir los beneficios derivados de la mejora de la productividad y crear una demanda de nuevos productos. Entre las nuevas ventanas de oportunidad figuraban la inteligencia artificial, las actividades de recopilación de macrodatos en este campo, los algoritmos, recopilación, las tecnologías de sensores avanzados y la impresión tridimensional. Se podría aprovechar la tecnología moderna en las actividades del sector de la artesanía en los países en desarrollo.

18. El tercer ponente examinó las experiencias de algunas economías africanas para sacar conclusiones sobre las repercusiones de las cadenas de valor mundiales y la inversión extranjera directa en el desarrollo. La modernización económica en las cadenas de valor mundiales era un aspecto importante que podría lograrse mediante una producción de mayor valor agregado que podía adoptar la forma de una modernización productiva, funcional e intersectorial a través de mejores capacitaciones y conocimientos técnicos, más capital y procesos tecnológicos. El ponente destacó que las investigaciones a nivel de empresa en 20 países africanos habían demostrado que la participación en las cadenas de valor mundiales a través de la inversión extranjera directa había propiciado una modernización de la producción y que el apoyo público había desempeñado un papel

fundamental. Además, la inversión extranjera directa podía provocar una mejora de la productividad y efectos de difusión tecnológica y en toda una cadena de valor mundial y un mayor grado de competencia interna, mejorando así la eficiencia de las empresas nacionales. Con todo, también eran muy importantes las características de las empresas extranjeras en lo referente a la propiedad, la organización y las estrategias de abastecimiento, así como si la finalidad de la inversión extranjera directa era abrir mercados o mejorar la eficiencia. Las brechas tecnológicas y la capacidad de absorción eran áreas cruciales en las que tenían que poner el foco las empresas nacionales. Los países africanos tenían que atraer inversión extranjera directa de calidad; una forma de colaborar con empresas extranjeras era crear zonas industriales francas o zonas económicas especiales, además de las actividades para emparejar empresas nacionales y extranjeras y su conexión con los mercados internacionales.

19. La secretaría se refirió al papel de la política industrial en el contexto de la aceleración de la automatización y el uso de robots, la descripción de la naturaleza de los robots industriales y la cuarta revolución industrial. Si bien los robots habían aumentado la velocidad de la automatización, gracias al uso de programas informáticos, este tipo de automatización tenía que ser económicamente rentable. Por ello, la utilización de robots en sectores como el textil y la confección de prendas de vestir había sido limitada para impedir la pérdida de empleo de bajos salarios. La utilización de robots más pequeños, junto con la impresión tridimensional, podía brindar a los países en desarrollo nuevas posibilidades de industrialización. Además, las tecnologías digitales desempeñaban un papel importante en la reconfiguración de los procesos productivos y los modelos comerciales, así como en los flujos comerciales, por lo que era importante conservar el espacio de políticas en el contexto de las normas multilaterales de comercio.

20. En el debate que se entabló a continuación, un delegado expuso la experiencia de la formulación de políticas en Cuba en relación con la integración en las cadenas de valor mundiales. Otro delegado observó que el Ecuador comparativamente registraba unas mayores tasas de participación en Internet que muchos otros países en desarrollo. Por último, un ponente observó que la Federación Internacional de Robótica era la única fuente de datos disponibles, pero presentaban varias limitaciones.

Conclusión

21. Los debates del período de sesiones sirvieron para aclarar que apostar simplemente por aumentar la participación en las cadenas de valor mundiales no ofrecía caminos directos ni sencillos hacia la industrialización, puesto que lo determinante era el tipo de participación en las cadenas de valor mundiales y el posicionamiento del país en la distribución global de tareas. A tal efecto, se requería fomentar estratégicamente el desarrollo de las capacidades y las competencias productivas necesarias para modernizar la producción y anticipar las nuevas oportunidades. Sin embargo, ante la constante evolución de los escenarios, no existía ningún enfoque de la política económica que fuese óptimo. Antes al contrario, la formulación de las políticas tenía que ser pragmática y abierta a la experimentación. Por ello, era importante conservar el espacio de políticas y fortalecer las disposiciones sobre trato especial y diferenciado para los países en desarrollo que figuraban en el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio de la Organización Mundial del Comercio. La Presidencia destacó una serie de recomendaciones de política, en particular, la necesidad de desarrollar la capacidad productiva y perfeccionar las competencias, destacando que las políticas deberían prever los cambios y las oportunidades incipientes, seleccionar bien las vinculaciones y ser estructuralmente factibles y políticamente viables, por lo que había que reforzar y la integración Sur-Sur y regional.

22. En este contexto, la UNCTAD podría prestar asistencia a los gobiernos en la formulación y aplicación de estrategias de política industrial, manteniendo y ampliando iniciativas como los Production Transformation Policy Reviews (exámenes de las políticas de transformación productiva) con el Centro de Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, y servir de foro para el intercambio de experiencias entre los gobiernos, con el fin de lograr un consenso sobre las estrategias y la ampliación de los acuerdos regionales existentes y las formas de cooperación económica en el Sur.

II. Cuestiones de organización

A. Elección de la Mesa

(Tema 1 del programa)

23. En su sesión plenaria de apertura, celebrada el 26 de octubre de 2017, la Reunión Multianual de Expertos sobre la Promoción de un Entorno Económico Favorable a Todos los Niveles en Apoyo de un Desarrollo Incluyente y Sostenible y la Integración y la Cooperación Económicas, eligió la Sr. Luis Alberto Vargas Rojas (Nicaragua) como Presidente y a la Sra. Thembekile Mlangeni (Sudáfrica) como Vicepresidenta-Relatora.

B. Aprobación del programa y organización de los trabajos

(Tema 2 del programa)

24. También en su sesión plenaria de apertura, la Reunión Multianual de Expertos aprobó el programa provisional del período de sesiones (TD/B/C.I/MEM.8/1). El programa de la reunión fue el siguiente:

1. Elección de la Mesa;
2. Aprobación del programa y organización de los trabajos;
3. Aprovechar las redes internacionales de producción para fomentar el crecimiento inclusivo y las capacidades productivas locales;
4. Aprobación del informe de la Reunión.

C. Resultado del período de sesiones

25. También en su sesión plenaria de apertura, la Reunión Multianual de Expertos convino en confiar a la Presidencia la preparación de un resumen de los debates.

D. Aprobación del informe de la reunión

(Tema 4 del programa)

26. En su sesión plenaria de clausura, celebrada el 27 de octubre de 2017, la Reunión Multianual de Expertos autorizó a la Vicepresidenta-Relatora a que ultimara el informe tras la conclusión del período de sesiones.

Anexo

Asistencia*

1. Asistieron al período de sesiones los representantes de los siguientes Estados miembros de la UNCTAD:

Alemania	Jordania
Arabia Saudita	Marruecos
Argelia	México
Argentina	Nepal
Austria	Nicaragua
Bahamas	Nigeria
Chequia	República Democrática Popular Lao
Chile	Sudáfrica
Ecuador	Trinidad y Tabago
España	Túnez
Etiopía	Turquía
Filipinas	Uganda

2. Asistieron al período de sesiones representantes del siguiente Estado observador no miembro:

Estado de Palestina

3. Estuvieron representadas en el período de sesiones las siguientes organizaciones intergubernamentales:

Centro del Sur

Organización de Cooperación Islámica

Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos

4. Estuvieron representados en el período de sesiones los siguientes órganos, organismos y programas de las Naciones Unidas:

Centro de Comercio Internacional UNCTAD/OMC

Comisión Económica para Europa

5. Estuvo representado en el período de sesiones el siguiente organismo especializado:

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

6. Estuvieron representadas en la región las siguientes organizaciones no gubernamentales:

Categoría general

Centro Internacional de Comercio y Desarrollo Sostenible

* En la siguiente lista figuran los participantes inscritos. La lista de participantes figura en el documento TD/B/C.I/MEM.8/INF.1.